

Entrevista a Francesc Pedró

Director del Instituto de Educación Superior de América Latina y
el Caribe (IESALC)-UNESCO

Francesc Pedro es desde Mayo de 2019 Director del Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO IESALC). Previamente, lideró desde 2010 el servicio de asesoramiento en políticas educativas en el sector de educación de la UNESCO en París (Francia). Con anterioridad, trabajó como analista senior en el Centro de Investigación e Innovación Educativas (CERI) de la OCDE. Es catedrático de políticas comparadas de educación en la Universitat Pompeu Fabra (Barcelona). Previamente fue vicerector de investigación educativa e innovación de la Universitat Oberta de Catalunya (Barcelona). Sus libros más recientes son: Tecnologías para la transformación de la educación (2017) y Promising Education Policy Levers For 2030. The Untapped Potential of Governance, School Leadership, and Monitoring and Evaluation Policies (2018).

Entrevistadora: Estela M. Miranda (UNC – NEIES-Mercosur/SPU)

164

Estela Miranda (EM): *Desde una mirada retrospectiva y también de cara a los desafíos de la educación superior de la región ¿Qué valor considera tienen las Conferencias Regionales de Educación Superior de ALyC en términos estratégicos, políticos y simbólicos para los gobiernos y las instituciones? ¿Y para las agencias internacionales?*

Francesc Pedro (FP): Las Conferencias Regionales de Educación Superior de ALyC tienen un valor estratégico, político y simbólico significativo para los gobiernos y las instituciones en América Latina y el Caribe, así como para las agencias internacionales. En primer lugar, estas conferencias permiten establecer una agenda compartida en el ámbito de la educación superior, lo que facilita la cooperación entre los actores clave en esta área. Además, estas conferencias pueden influir en la agenda global de la educación superior, como se vio en las Conferencias Mundiales de Educación Superior.

En el caso específico de la CRES+5, que se realiza entre dos conferencias regionales principales, sirve para hacer un balance retrospectivo de los avances y desafíos en los últimos años y proyectarse hacia el futuro. Esto es crucial dada la evolución de la educación superior y los desafíos imprevistos, como la pandemia de COVID-19. Estas conferencias también brindan la oportunidad de establecer prioridades y compromisos para los próximos cinco años, lo que puede influir en la agenda de la conferencia regional siguiente en 2028.

EM: *Sobre la CRES 2018, quisiera preguntarle ¿cuáles han sido los aportes de la Declaración y del Plan de Acción, y del documento de ENLACES (porque ENLACES aparece más activo a partir de 2018) a la Conferencia Mundial 2022? ¿Cuánto aportó a la Hoja de Ruta elaborada en Barcelona 2022?*

Entrevista

FP: La CRES 2018 fue significativa en términos de establecer un consenso en su Declaración en torno a principios fundamentales relacionados con la educación superior. Estos principios, como el reconocimiento de la educación como un bien público crucial y un derecho universal garantizado por los Estados, son esenciales y compartidos con la UNESCO. La CRES 2018 contribuyó a reafirmar estos principios, que son fundamentales para la educación superior en la región.

Sin embargo, es importante destacar que la CRES, a pesar de su importancia en la formulación de principios y discursos compartidos, aún enfrenta desafíos para traducir estos consensos en programas de acción concretos y financiación adicional. En cuanto a la contribución a la Conferencia Mundial 2022 y la Hoja de Ruta elaborada en Barcelona, es necesario un mayor esfuerzo para traducir los compromisos y principios en acciones concretas y financiamiento para lograr avances significativos en la educación superior en la región.

EM: *¿Es la CRES+5 un momento para discutir esto?*

FP: Sí, la CRES+5 es un momento adecuado para discutir los desafíos y las dificultades que enfrenta la educación superior en la región, así como para revisar los compromisos y principios establecidos en conferencias anteriores. A pesar de que estas conferencias son abiertas a la participación de diversos actores, es importante identificar las discrepancias y trabajar juntos para progresar en la agenda de la educación superior en la región. Reafirmar consensos, establecer prioridades realistas y movilizar recursos son tareas cruciales que la CRES+5 puede abordar.

EM: *Si bien las CRES son valoradas como brújula en cuanto a metas y objetivos de políticas para los gobiernos, en general existe una gran dificultad para traducir esas declaraciones en programas de acción. En ese sentido, ¿Cuáles son a su entender los principales avances y contribuciones, desde la CRES 2018? ¿Y cuáles han sido las dificultades?*

FP: Es cierto que las CRES son importantes para establecer metas y objetivos de políticas para los gobiernos, pero enfrentan dificultades para traducir esas declaraciones en programas de acción concretos. Desde la CRES 2008, uno de los principales avances ha sido el consenso en torno a principios fundamentales relacionados con la educación superior, como el reconocimiento de ésta como un bien público y un derecho universal garantizado por los Estados. Estos principios son compartidos con la UNESCO y son esenciales para la región.

Sin embargo, las dificultades radican en la falta de programas de trabajo con compromisos concretos y en la ausencia de financiación adicional para respaldar estas declaraciones. Los sistemas de educación superior en la región enfrentan desafíos significativos, y es difícil imaginar que los gobiernos puedan generar una agenda compartida con recursos suficientes. Además, existe una brecha entre el discurso y la acción concreta en la región, lo que requiere un esfuerzo por parte de los gobiernos y las instituciones para alinear sus políticas y acciones con los principios acordados en las conferencias regionales.

EM: *¿Cómo ha sido el diálogo e interacción entre gobiernos/estados y las universidades en el marco de las CRES y de la implementación de acciones?*

FP: El diálogo e interacción entre gobiernos/estados y las universidades en el marco de las CRES y la implementación de acciones es complejo debido a la multiplicidad de actores involucrados en la

educación superior en la región. En los últimos 25 años, se ha observado un fenómeno de agencificación, con la creación de intermediarios como agencias de aseguramiento de la calidad y consejos. Esto ha llevado a una mayor complejidad en las políticas de educación superior debido a la diversidad de actores y agendas.

Además, la falta de un ministerio específico de educación superior en la mayoría de los países y la separación entre la función formativa y de investigación en muchas instituciones académicas también pueden complicar el diálogo. Sin embargo, las CRES brindan un espacio para que los gobiernos, las instituciones de educación superior y otros actores se reúnan y discutan temas de importancia compartida.

Para mejorar la interacción entre gobiernos y universidades, es crucial fomentar un diálogo inclusivo y constructivo, así como establecer mecanismos de coordinación efectivos. Además, es fundamental que las políticas y programas resultantes de estas conferencias sean coherentes y respaldados por recursos financieros adecuados para su implementación.

EM: Vuelvo sobre la importancia de la CRES+5, en este momento para la educación superior de la región. Además del balance desde 2018, ¿Cuáles serían los aportes de la CRES +5 para la próxima conferencia regional de 2028 y para los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la agenda 2030?

FP: La CRES+5 tiene el potencial de hacer importantes contribuciones tanto en el ámbito político como en el instrumental. En primer lugar, desde una perspectiva política, esperamos que esta conferencia refuerce los consensos en un momento en que la división social y educativa es evidente. La CRES+5 puede desempeñar un papel crucial al reunir a diversas partes interesadas y reafirmar los acuerdos alcanzados en 2018.

Desde una perspectiva más instrumental, la conferencia se beneficiará de los 12 grupos de trabajo sobre diversas temáticas. Estos grupos pueden ayudar a establecer prioridades realizables para los próximos cinco años. En lugar de tratar de abordar todos los desafíos a la vez, podemos enfocarnos en lo que es posible y conveniente en el corto plazo. Esto implicaría consensuar una o dos prioridades en cada una de las áreas temáticas, lo que nos permitirá avanzar de manera efectiva.

En resumen, la CRES+5 tiene el potencial de fortalecer los consensos políticos y establecer prioridades factibles para avanzar hacia la educación superior y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en 2028 y más allá.

EM: ¿Cuáles serían los principales desafíos pendientes que deberían priorizarse? En relación con los temas de la CRES+5.

FP: La identificación de las prioridades y los desafíos pendientes es una tarea crucial para la CRES+5. Aunque no puedo establecer estas prioridades por ustedes, puedo ofrecer algunas reflexiones.

La Conferencia debería considerar la urgencia de promover prácticas sostenibles en la educación superior. La sostenibilidad, tanto ambiental como social, es un tema crucial para abordar. Esto implica evaluar cómo las instituciones pueden contribuir a la sostenibilidad a través de su misión educativa, de investigación y de extensión.

Otro desafío importante es el impacto de la pandemia en la educación superior. La CRES+5 podría centrarse en cómo abordar las pérdidas de aprendizaje causadas por la pandemia, especialmente entre

los estudiantes más vulnerables. La respuesta a esta crisis es esencial para el futuro de la educación en la región.

Además, la transformación digital de la educación superior es un desafío que no debe pasarse por alto. La pandemia ha resaltado la importancia de la tecnología en la enseñanza, pero también ha revelado desigualdades en el acceso. La Conferencia podría explorar cómo garantizar que la transformación digital beneficie a todos, incluidos aquellos con dificultades de conectividad o acceso a equipos.

EM: ¿Cuáles cree que son los nuevos desafíos que no deberíamos dejar de lado?

FP: Hay varios desafíos nuevos y apremiantes que merecen atención. Uno de los desafíos más significativos es la necesidad de considerar el papel de la educación superior en la promoción de la sostenibilidad. Esto va más allá de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y abarca la sostenibilidad en su sentido más amplio.

La pandemia, un evento inesperado en 2018, también debe abordarse. La educación superior debe reconocer las pérdidas de aprendizaje que han experimentado los estudiantes y establecer una agenda para brindar apoyo, especialmente a aquellos en entornos vulnerables. La pandemia ha afectado de manera desigual, y es esencial centrarse en quienes más han sufrido.

La transformación digital de la educación superior es otro desafío que no debe pasarse por alto. Durante la pandemia, se ha enfocado en las innovaciones tecnológicas, pero es crucial debatir cómo elevar el estándar para aquellos con dificultades de conectividad o falta de acceso a equipos. Este debate es fundamental para garantizar la equidad en la educación superior.

Estos son solo algunos de los desafíos clave que deben abordarse en la CRES+5 y más allá, ya que la educación superior desempeña un papel crucial en la formación del futuro de nuestras sociedades y en la promoción de un mundo más sostenible.

EM: ¿Cómo describiría Ud. los actuales escenarios regionales y globales en relación con el alcance de las condiciones mínimas necesarias para propiciar el cumplimiento de los objetivos de cara al 2028?

FP: Los actuales escenarios regionales y globales para el cumplimiento de los objetivos de educación superior de cara a 2028 son diversos y desafiantes. Es esencial considerar aspectos como la sostenibilidad, la respuesta a la pandemia y la transformación digital. Las instituciones de educación superior deben situarse en la vanguardia de la acción de la agenda, equilibrando los aspectos de personas, planeta y prosperidad. Esto implica no solo proteger el derecho a la educación superior, sino también garantizar que las instituciones formen a profesionales y ciudadanos comprometidos con la sostenibilidad y capaces de contribuir al desarrollo sostenible.

EM: ¿Tienen autonomía y son instituciones socialmente pensadas precisamente para formar profesionales? ¿Tienen capacidad de hacerlo más allá de los Gobiernos o las tensiones con los gobiernos?

FP: La autonomía de las instituciones de educación superior es fundamental para su capacidad de formar profesionales y contribuir a la sociedad. Estas instituciones deben ser lugares de pensamiento crítico, investigación y formación de ciudadanos comprometidos. La autonomía les permite tomar decisiones académicas y establecer prioridades en función de su misión y visión.

Sin embargo, también es importante que las instituciones de educación superior colaboren con los gobiernos y respondan a las necesidades de la sociedad. Pueden trabajar en conjunto para abordar desafíos importantes, como la sostenibilidad y la respuesta a la pandemia. La colaboración entre instituciones y gobiernos puede fortalecer la capacidad de las universidades para cumplir con su función social y formar profesionales capaces de abordar los problemas actuales.

La relación entre las instituciones de educación superior y los gobiernos a menudo involucra tensiones y debates, pero es esencial encontrar un equilibrio que permita a las instituciones mantener su autonomía académica mientras colaboran con las políticas públicas y las necesidades sociales.

EM: ¿La sostenibilidad política, además de la económica, también es importante a la luz de lo que estamos viviendo en varios países?

FP: Sí, la sostenibilidad política es igualmente importante en el contexto actual. La estabilidad política y el respeto por los principios democráticos son fundamentales para el funcionamiento adecuado de las instituciones de educación superior y, en última instancia, para la sociedad en su conjunto.

Las tensiones políticas y los retrocesos en la adhesión a los principios democráticos pueden tener un impacto negativo en la educación superior y en la capacidad de las instituciones para cumplir con su misión de formar profesionales y ciudadanos comprometidos. Es importante abordar estos desafíos y buscar soluciones que promuevan la estabilidad política y el respeto por los derechos humanos y la democracia.

EM: Eso significa revisar los planes de estudios? El énfasis en lo disciplinar obviamente tiene que estar, pero nos estamos olvidando de otros aspectos de la formación de nuestros egresados como es el compromiso social en su actuación como profesional.

FP: Estoy de acuerdo en que la revisión de los planes de estudios es esencial para garantizar que los egresados estén preparados para enfrentar los desafíos actuales, incluyendo el compromiso con la sostenibilidad y la responsabilidad social. Si bien la formación disciplinaria es importante, también es crucial incorporar aspectos interdisciplinarios y el desarrollo de habilidades para abordar problemas complejos y globales.

Los planes de estudios deben incluir una educación que fomente el pensamiento crítico, la ética, la ciudadanía activa y la comprensión de la sostenibilidad en todos sus aspectos. Esto preparará a los estudiantes para ser profesionales comprometidos con la sociedad y capaces de contribuir a un mundo más sostenible y justo. La educación superior tiene un papel vital en la formación de ciudadanos responsables y conscientes de su impacto en el mundo.

Muchas gracias!